#15 – Deja de poner reglas y medidas a Dios, y a tu Interno. Ahí, tu Verdadera acción Eterna, está. Lucha por tu Libertad Eterna.

[180909] - 152° ANIVERSARIO DEL ETM - PONES REGLAS Y MEDIDAS A DIOS. - En los tiempos y en las edades tu Señor, se ha manifestado a través de hombres y mujeres que se han entregado y consagrado a mi Padre. Pero muchas veces tú no les has entendido. Y no porque no quieras; es que tu carne, y tu mente, no tienen la capacidad de entenderlo. Y has puesto normas, medidas y reglas. Has hecho religiones; en el nombre de mi Padre, en mi nombre que soy el Verbo, y en el nombre del Espíritu Santo, que es Uno solo en Unión, con vosotros mismos. Este Verbo Creador que te habla, te dice: "ni mi Padre, ni mi esencia, ni mi Luz, ni mi enseñanza verdadera, tienen vara humana, tienen medida humana". Tu mente no tiene la capacidad de poner reglas, ni medidas a tu Dios. Te he enseñado a través de aquellos que caminaron y caminan en el haz de La Tierra ... Pero, tú no has querido aprender¹. Ellos vienen a mostrarte el camino de la Verdad y de la salvación; a enseñarte otra forma de Ser y de entender. Tu copa está llena de vinagre, de vino, de agua, de sangre y de lágrimas. Esa copa debe de ser derramada, y limpiada –limpia y cristalina– para que el vino bueno y verdadero; el agua pura y cristalina; y aquello que es de tu Señor, pueda llenar esa copa de Verdad. Ello no corresponde a tu comportamiento, ni mentalidad humana; tampoco a tus reglas y medidas humanas... porque viene de tu Dios; de una esencia creadora, pura y verdadera, que no puede ser entendida por tu materia; pero si sentida por tu Alma, por tu corazón. Sí tu caminases con mis enseñanzas; más también con esa mentalidad, y las reglas y medidas humanas, no tardarías en caer. ¿Quieres seguir llevando esas reglas, que tú mismo has permitido que sean contigo? Al tener libre albedrío y aceptarlas; estás aceptando ser esclavo de lo que otros fueron esclavos –de los pusieron esas grandes barreras. ¡Tú mismo estás aceptando ello!

Cuando tú sigues esas reglas humanas... ¡sigues poniendo esas trabas delante de ti! Ese "imposible", es ese razonamiento terrenal y humano. Y no te deja trascender,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Son los "Santos" o "Santas", los Patriarcas; algunos científicos iluminados, o a los que llamamos "Maestros Ascendidos" en la actualidad

pues es una piedra que te impide, dar el gran paso, a tu Libertad Eterna. En estos instantes abandona esa sabiduría que dices tener, y sé cómo un niño; abandona ese cuerpo –deja que repose, y la mente también– Y, permítete Ser Tú Mismo. Es algo más allá de tu mente, de tu cuerpo; de lo que crees conocer, saber o entender. Esa esencia de Luz que está contigo... esa es tu Verdad -que no puede ser entendida por tu carne. Y sí ella le pone reglas... no dejas que se vacíe esa copa; que quede totalmente limpia; y un día se llene de Verdad Eterna. ENVIADOS. - Yo te he mandado profetas; he mandado sacerdotes de aquellos tiempos, y de estos tiempos también. Te he mandado a mis Pedros y a mis Pablos; pero prefieres escuchar lo que dice tu mentalidad humana. Y, No te das cuenta que ellos, son escuela de tu Verdad Eterna. No escuchas a mis hijos; no escuchas mi Verdad que brota de ellos, porque prefieres tus reglas, tus varas humanas; y ellas no te dejan trascender, ni entender, ni aprender, de la Verdad Eterna de tu Señor. Dices: "tiene que ser así. Es que ese comportamiento... es locura". Yo te digo: "Locura es tu materia. Porque locura es este mundo antagónico, donde el bien y el mal están presentes en ti mismo, en tu materia". Hoy te levantas en contra de tu hermano y semejante; y el día de mañana le amas y le quieres. Hoy piensas destruir, y mañana construir. Tu carne, tu mente están hechas para ello: es bien y mal. Entonces ¿Cuándo vas a encontrar perfección; en esa mente imperfecta? Nunca, en este haz de La Tierra. Es solo un instrumento. Date cuenta que tu Verdadera Acción Eterna está en tu Interno. Que tu Verdadera Acción es Amor, Luz, Espíritu -en esa copa nueva que vas a llenar y renovar cada día. Hazle entender a tu carne y mente, que la oscuridad no es tu patria; no es tu Verdad. Que el bien y el mal, no es tu Verdad. Que tú eres un Ser Eterno, hijo de Dios; y que tu Verdad absoluta es Luz. Cuando tú comiences a beber de este cáliz de Verdad Eterna -Luz sin medida, sin reglas mentales, ni materiales- comenzaras a Ser Tú Mismo. SIGUEME. - Hoy vengo a decirte: en verdad y de cierto ¿Me amas? En verdad y de cierto ¿Quieres seguirme? Porque seguirme, es dejar todo aquello que no es tuyo. Y ¿cómo saber que no es tuyo? No puede saberlo tu carne y mente; porque son pequeñas para entenderme; pero tu Alma sí.

Y a tu Alma le digo: "Levántate y sígueme; ven y sigue mis pasos. POR QUÉ HAS VENIDO. - Muchas veces Yo te he dicho: "la oscuridad te engaña: te pone un teatro, toda una creación. Es el maestro del engaño, de la mentira; no le cuesta fabricarte muchas cosas, fuera y cerca de ti; aún dentro de ti. Para que no voltees hacia dentro de ti, y no vuelvas tus ojos hacia Dios". ¿Cuántas veces has llegado delante de tu Dios? a decirle: "Padre mío, olvide mi misión y mi trabajo en el haz de La Tierra; no entregue tu mensaje; no manifesté; no me realice a mí mismo, porque la oscuridad me engaño". -Hoy te digo otra vez: ¿Cuántas veces habrás de llegar ante mi Padre, con lo mismo de siempre? Tú me has pedido en el haz de La Tierra –en los tiempos y en las edades– que viniese hacia ti. Que a través de una manifestación terrenal, te entregase en cuerpo, mente, Alma y Espíritu... tu Verdad... para que la recordaras. Y Hoy, lo tienes. Me lo has pedido, y he venido hacia ti. Y te entrego tu Verdad y te digo: "Eres Luz y solamente Luz; has venido al haz de La Tierra a entregar el Mensaje de Mi Padre; para enseñarle a la humanidad y decirle que tu Dios es solamente Amor, Luz, perfección. Has venido a decirle a tus hermanos y semejantes que no son hijos de la oscuridad, ni pertenecen a ella; que no son hijos del bien y del mal, que este mundo es solamente el conocimiento del éste; y que ese cuerpo es solamente un instrumento del bien y del mal". Que la humanidad quiso en su libre albedrío, tomar de este conocimiento; y que no era la Voluntad de mi Padre que lo hicieras. Has venido a despertar a tus hermanos y decirles que son hijos de Dios: hechuras de mi Padre, estrellas de los cielos. Que esta no es su patria; que su Padre y su nación es la Eternidad, es la perfección. Has venido a decirles que son grandeza de mi Padre. Porque aquí en el haz de la tierra tus hermanos y semejantes se pierden; ellos solamente buscan el bien, pero el mal está sobre de ellos. Y no puedes despertarlos porque el mal es más grande que ellos; porque ellos esperan el bien de fuera de ellos, cuando está dentro de ellos". Tú y todos tus hermanos, son mensajeros de Dios; son manifestación de mi Padre; son joyas Únicas que están llenas de lodo, de tierra,

de fango, de piedras. Con aquellos grandes pesos de la miseria, pobreza, enfermedad, vicio, soberbia y vanidad –no solamente física, sino mental también.

Ello, no les permite ver la grandeza que está dentro, porque la oscuridad inventa y miente... para que no lo veas.

QUITA LAS BARRERAS. - He venido hacia vosotros, para que ya dejes de poner barreras a tu carne, a tu mente material; a tu Alma –carne que me escuchas.

Mente, aunque seas la más sabia del mundo, polvo y tierra serás algún día.

He venido a decirte carne y mente bendita: honra a ese hijo de Dios, que está dentro de ti; no le pongas más obstáculos, ni barreras.

Y tu Alma bendita –hijo mío, amado hermano, amigo querido, en los tiempos y en las edades– ya no permitas que te pongan barreras y obstáculos; libros y más libros y te digan que así es tu Dios; que así es el comportamiento; que estas son las reglas, las medidas; que esto es lo que debes de hacer.

¿Cómo permites que carne y mente lleven las riendas de tu Verdad?

cuando tú eres la Verdad.

A través de los tiempos y edades, la mente se nutre de más conocimiento, y cree ser Divina, cree ser grandeza. –Ya te lo he dicho, ahí está su grandeza en La Tierra... polvo y nada más.

Pero cuando esta mente se llena de Luz y de Amor; cuando tu Alma se levanta como el Guerrero y soldado que es –en ese valor, en esa fuerza de tu Dios–cuando tu Dios clama en tu corazón y grita: ¡Libertad! ...

es cuando rompes las barreras de carne y mente, y manifiestas Luz.

Entonces te das cuenta que tu mente es un instrumento de manifestación, sabiduría, Verdad. Y tu carne un instrumento de manifestación de la grandeza de tu Alma, a través de ese pensamiento, de Luz y Vida.

Ve que grandeza en verdad y de cierto, puedes despertar.

Pero sí tú, Alma, te sometes a tu mente, nunca darás el paso hacia tu Dios, jamás.

Mas sí tú, mente y cuerpo, te sometes a la Verdad Eterna –Alma, Espíritu–
serás grandeza aún en el haz de La Tierra. Serás como incienso precioso que se eleva
alabando a Dios; creando maravillas en La Tierra; dando grandeza,
riqueza, prosperidad, bondad, Amor, dulzura.

Has recibido a mis hijos en el haz de La Tierra, cuando te han enseñado la cátedra de tu Dios; y te han demostrado el Amor de un Dios a través de sus pensamientos y actos.

No necesitaron libros, no necesitaron más grandeza que entregarse a su Dios y a su Señor. Recuerda que Yo estoy contigo, y todas tus cuitas y tus penas son conmigo también; que Yo sufro por ti, y también sufro la esclavitud de tu carne y de tu mente, que no me permiten manifestarme.

Refleja una Disciplina; sí en verdad, porque el comportamiento humano puede ser áspero y difícil en el haz de La Tierra, si no se corrige.

LIBERTAD. - Aprende a escucharme a través de mis hijos, que hablan a tu pueblo; que te hablan a ti, para que despiertes y seas Verdad Eterna de mi Padre.

Este bendito día de gracia, he venido a entregarte Libertad;

he venido a liberarte de la esclavitud. No seas el necio que vuelve y se pone los grilletes y candados de nuevo... porque no sabe caminar en Libertad.

El necio que vuelve nuevamente a las drogas, al vicio, a sus antiguas costumbres; porque no puede, no entiende, como ser Libre.

¡Tú Eres Libertad! porque el albedrío, es Libertad; porque mi Padre es Libertad. Libérate de tu misma carne y mente; y acepta lo que está en tu corazón; manifiéstalo sin barreras, sin medidas –mas que aquellas, que son de tu Dios: prudencia y sabiduría.

Cada uno de vosotros en verdad –enajenado por la oscuridad y enloquecido por ella– ve a su hermano y semejante como un enemigo... y lo ve como un amigo;

y lo ve como un compañero, y lo ve repudiado y rechazado; y lo ve oscuro y turbio.

Tu mente y cuerpo no son tu guía. Tu Alma llena de Luz, es tu guía... porque es Espíritu.

La oscuridad también es espíritu; pero ella no es tu guía, no es tu Verdad.

Aún, la más pequeña partícula de oscuridad en ti, debes de reconocer

-con honestidad, con verdad tuya- que no te pertenece, y rechazarla.

SER TÚ MISMO. - Volver a aprender; volver a llenar tu copa, equivale a volver a Ser lo que Tú Eras, Eres y Serás. Y dejar de Ser lo que tú nunca has sido; lo que han querido que seas, lo que tú crees que Eres –no tu Verdad Eterna, sino tu carne.

Ve y contempla: como carne y mente no pueden entender muchas veces, lo que es tu Dios. Tu Dios es Luz absoluta. Tú, hijo de mi Padre, estrella de los cielos, eres Luz absoluta también; y todo aquello que no es Luz, que no es bueno... –no es tuyo ¡No lo debes aceptar! Tal vez, Hoy por Hoy, estás lleno de barreras; de oscuridad, dentro y fuera de ti.

Es necesario que te conozcas, y que sepas que eres Luz, para que puedas apartar lo que Tú No Eres.

Es necesario que conozcas y practiques tu Verdad Eterna; porque de nada te sirve venir hacia mí, y beber de estas aguas, sí tú no las compartes contigo mismo, y con tus hermanos y semejantes.

Aquí, en este lugar de reposo –templo y escuela es– maestro y alumno eres. En verdad, la lección diaria te llegará, y la vivirás; y con mis palabras habrás de despertar y darte cuenta que todo lo que Yo te he dicho –es una Verdad absoluta dentro de ti.

El Séptimo Sello te enseña con esta palabra. Cuando te sientas harto<sup>2</sup>, recuerda que ese hartazgo es oscuridad; no es de tu Señor.

Es tu deber apartar de ti, todo lo que es oscuridad, turbio, o incomprensible. Todo lo que no puedas entender con tu corazón, es oscuridad.

Cada uno de vosotros lleva sus retos a vencer; porque cada uno es diferente. Empezar a caminar, a Ser Vosotros Mismos, a Ser Luz, no lo vas a lograr en este haz de La Tierra; PERO TÚ INTENCIÓN Y TÚ ACCIÓN, van a formarte y a pulirte.

No te van a entender los hombres y mujeres del haz de La Tierra, pero tú sabrás que tu Dios está contigo; y que has hecho lo tuyo. No importa lo que hagan los demás... importa lo que haces tú. Y dirás: "ese pensamiento; esa forma de Ser, es egoísta".

Yo te diré: "Te consta que todo lo que hay a tu alrededor ¿es verdadero? Solamente te consta lo que hay en ti; tu Verdad, tu sinceridad, tu Luz".

Y te digo: "Manifiéstate; Sé Tú Mismo –lo más hermoso que está dentro de ti– a pesar de todo lo que haya afuera; a pesar de todo el engaño, de las mentiras.

Pues lo que sí sabes, es lo tuyo; hazlo y no mires a los demás; tu entrega a los demás.

El despertar de ellos es cuestión de tu Padre; el despertar tuyo, es cuestión tuya.

Yo no te mande a componer este mundo; a cambiar el bien y el mal.

Tú has venido, y en esta presencia que tú tienes aquí, Yo te digo: ¿Por qué no Ser Tú Mismo? ¿Por qué no ser tu Verdad Eterna? Ya que eso, es lo que está en tu corazón, y lo que anhelas tú.

Lo más hermoso que tú quieres en tu corazón...

eso es lo que escribió tu Dios dentro de ti... porque tú se lo pediste. Pero, mientras existan esas reglas y esas varas humanas, no podrás hacerlo; ellas te lo impiden. -Esos aparentes razonamientos o razones, son las que te impiden trascender y manifestarte. ¡Hazlas a un lado, Ignóralas! y ¡Sé Tú Mismo! ETM, ESPIRITUALISTAS. - El Espiritualismo Trinitario Mariano, es símbolo de Unión, Gracia y Alianza<sup>3</sup> entre la humanidad; y ha despertado hace ya muchos años para vosotros.

Sois aquellos, estos y los mismos<sup>4</sup>; porque sois Almas que habéis pasado por todo ello; habéis vencido, y estáis aquí presentes. Por eso has encontrado el camino y la ruta,

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Aquí refiriéndose a cuando se escucha, o se lee su palabra; pero también puede referirse a otros hartazgos

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ver en el Glosario: "Unión, Gracia y Alianza"

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Cuando Jesús nos dice que somos "estos, aquellos y los mismos", en general se refiere a que hemos vivido muchas vidas, buscando regresar a nuestra Patria Celestial. Y que en esencia, seguimos siendo el mismo Espíritu que Dios creo –algo más avanzados

y ¡Hoy, te encuentras delante de tu Señor!

Pero no todos los templos e iglesias han hecho lo mismo. Muchos de ellos en vanidades, en mentiras, en engaños, en traiciones; muchos de ellos volteándose en contra de su Señor, han levantado templos y escuelas ingratas para Dios.

Siempre recuerda, que el gran templo de mi Padre está en vosotros, en vuestro corazón. Le habéis cuidado con esmero, con trabajo;

y por ello has llegado aquí, en medio de este desierto.

Consagrado eres por tu Dios, en medio de estas palmas preciosas<sup>5</sup> de mi Padre, donde te encuentras; donde Yo te he dado la bienvenida como mi hermano, como mi amigo, como el hijo de mi Padre, Dios y Señor.

Yo te digo que HABÉIS VENCIDO, EN VERDAD; mas vienes a pulirte aún más. A aprender de la fuente de tu Dios; de estas aguas cristalinas que sacian la sed, y el hambre de tu Alma. Pero, la dura roca de tu carne y de tu mente, muchas veces no te dejan comprender, ni ver. Es necesario que doblegues ese cuerpo y mente, con la grandeza que está dentro de ti;

es necesario que resplandezcas. Es necesario que esa antorcha que es tu cuerpo, ilumine con Luz verdadera –de su Alma, de su Espíritu– estas cavernas de la humanidad.

Ves el sol en los cielos, pero Espiritualmente tinieblas a tu alrededor. ¡Tú eres la antorcha que ilumina a tus hermanos y semejantes! ¡Y la Luz está en tu corazón! La grandeza que se entrega está en el corazón, ella ilumina tu mente y manifiesta en actos y acciones de tu carne.

¡Sé Verdad pura! Has venido a nutrirte, y Yo he venido con Amor hacia ti; siempre he estado contigo, y estaré contigo hasta el último, de los tiempos y de las edades.

RECORDATORIO. - Para vosotros, solamente es el tránsito en esta vida.

No llegues con tus manos vacías otra vez; y nuevamente con la súplica a mi Padre diciéndole: "permíteme Señor, volver y cumplir... ahora sí".

Has pedido que viniera para decirte, aún en el haz de La Tierra, tu misión y tu trabajo. Tu Dios te ha escuchado; ahora tú escucha a tu Dios; ahora tú entiende a tu Dios.

Ahora despierta Alma bendita; levántate de estas tinieblas de carne y de mente, y manifiéstate. –Porque me has escuchado en los tiempos y en las edades;

has escuchado el clamor de un Padre por su hijo,

que perdido en este mundo del bien y del mal se encuentra.

Y os digo que el mensaje que debes entregar a tus hermanos y semejantes:

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Espiritualmente, las palmas del Señor, son un resguardo para nosotros, donde se nos cuida y ama

"no sois del mal; no sois del bien y del mal; sois Eternos hijos de Dios". CIMA DE LA MONTAÑA. - En verdad, el ascenso a la Gran Montaña va marcando cada instante de tu vida: un escalón, un abrevadero; un lugar para descansar, para comer y otro instante para proseguir. Llegará un momento en que topes -en que ya no hay paso, ni camino cuesta arriba. Y dices: "Ya he subido tanto, y no puedo caminar más; pero sé que hay más". Te digo que en verdad, hay más. Cuando abandones tus reglas humanas, materiales y mentales; cuando te quites tus andrajos, y todo lo que tú cargas -seas consciente o inconsciente de ello. Cuando tú lo hagas, en ese momento habrás dado el paso hacia la cúspide de la Montaña, donde está tu Dios y tu Señor. Tú decides sí permanecer dando vueltas a la Montaña; o entrar a este Séptimo Sello –que de forma individual o colectiva, puedes hacerlo. Este es el gran paso de la Montaña; no hay más camino, no hay más vereda hacia arriba ... no la hay. Abandona todo lo que has creído; todo lo que has vivido. Ya llegaste aquí; ello te trajo hasta aquí. Mas para pasar al último paso, debes de renunciar a todo; porque tu Dios no es ni conocimiento, ni regla, ni vara humana. Tu Dios es Espíritu. SEPTIMO SELLO. - ¿Por qué no puedes Trascender? ¿Por qué no puedes pasar a este Séptimo Sello? Porque muchos no quieren hacerlo, ni lo harán. Ellos han levantado templos y escuelas, y han hecho ciudades enteras –con mucho esfuerzo, lágrimas, sudor, con sangre. Y no pueden, ni quieren renunciar a lo que ellos creen -sienten- es grandeza de Dios; cuando es tierra y polvo, y nada más. No quieren abandonar sus viejos instrumentos; los viejos libros que los han traído hasta aquí. Ellos te han dejado aquí; mas aquí comienza tu Verdad Eterna. Ven aquí... a este gran abrevadero Eterno; donde el tiempo y las edades no existen; donde "sois aquellos, estos y los mismos" por siempre – hijos Eternos de mi Padre; Uno solo en Dios; manifestaciones de Dios; bellezas de mi Padre. Este Séptimo Sello te marca el fin de aquello que fue; y el principio de aquello que es Eterno<sup>7</sup>. Este Séptimo Sello de mi Padre, puede ser vivido con tu Eternidad; y en este abrevadero lleno de agua Viva, puedes entregar a tus hermanos y semejantes. Serás un loco para ellos, porque para la oscuridad, la Luz es locura. Serás fuera de ellos; porque no te pueden entender; porque te miden con vara humana: con sus libros, sus cuentas, sus reglas, sus escuadras, sus compases.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> "Estos, aquellos y los mismos", es una frase que nos menciona constantemente el Maestro. Significa que somos el mismo Espíritu, que ha encarnado varias veces

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Puede decirse que el Séptimo Sello, es el lindero entre lo material y lo Espiritual; lo finito y lo Eterno.

ESPERANZA, TRASCENDER. - He venido a darte, y a hartarte de Esperanza. Manifiesta cada don que Yo te he dado; y cada poder que tú le has pedido a mi Padre, manifiéstalo a pesar de todo.

Sé alegre, sé feliz, sé contento. Hoy y siempre festeja en ti, en tu corazón. Abre las puertas de tu Verdad, y manifiesta la grandeza de un hijo de Dios en el haz de La Tierra.

Estás en los tiempos, de los tiempos; y en las edades de las edades.

Por eso os he dicho: el tiempo está sobre vosotros<sup>8</sup>; pero no como tu carne lo cree.

Yo os entrego el poder para Trascender. El poder para ser Libres depende de vosotros: de vuestro trabajo y labor; de tu Alma, de tu Espíritu.

Habla de tu Verdad; de la Verdad de tu Dios, y sé Libre.

Nadie te lo impide, y Yo te digo que puedes.

En vosotros la Esperanza de mi Padre, de recuperar a aquellos de sus hijos amados que perdidos se encuentran en el haz de La Tierra.

No os dejéis vencer... porque vuestro es el triunfo; pero también vuestra la Decisión.

Lucha con toda la Decisión por aquello que está en tu corazón.

Se próspero, se abundante, se fecundo; vence a las tinieblas de la miseria y de la muerte, que son azote para la humanidad.

Lleva en verdad el Amor hacia tus hermanos... y la Verdad.

Porque no están enfermos tanto de aquello, que el mundo les hace creer; lo están de ignorancia; están sedientes de Verdad, de sabiduría, de conocimiento.

La Verdad los hará Libres, como a vosotros os hace Libres, en los tiempos y en las edades.

Es tu deber recordar que eres un soldado, un Guerrero, un valiente; y que el triunfo, el éxito y la victoria son contigo; recordar que ya has ganado, que ya has vencido, mas en el haz de La Tierra tienes que caminar tu tiempo, tu camino.

Sé feliz, sé alegre, esfuérzate por ello; porque todo ello son dones de mi Padre, son grandeza de tu corazón.

Reúnete y congrégate para ser prósperos; para ser salud, para ser Amor, para ser Unión; para engrandecer lo que Yo, Hoy te he dado.

Entrega a tus hermanos –aunque tu creas que no le reciben, ellos sabrán el fruto que les has dado.

Y los que están en oscuridad, ellos recibirán lo que es Voluntad de tu Señor.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Espiritualmente, somos Eternos; mas nos advierte el Maestro Jesús que, materialmente tenemos poco tiempo